

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE GÉRGAL DE AGOSTO DE 2007

Por D. FRANCISCO CONTRERAS CASTILLO

Señora Alcaldesa, señoras y señores concejales, paisanas y paisanos, visitantes, amigos y amigas.- Buenas noches. Mis más sinceras muestra de agradecimiento a Usted y a la Corporación que preside por haber tenido la deferencia de invitarme a pregonar las FIESTAS EN HONOR DE LA VIRGEN DEL CARMEN, que todos los años se celebran en plena estación veraniega.

Os confieso que cuando recibí por la tarde una llamada de teléfono, en la que vuestra Alcaldesa Dña Leonor Membrive me invitaba, en nombre de la Corporación, a pregonar las fiestas, me sentí profundamente halagado, aunque también un poco sorprendido. No pienso que mi persona acumule los méritos suficientes para ser digno de tanto Honor. Por otro lado, yo que no me prodigo mucho en estos menesteres, pensaba qué podría decirlos que os interese. ¿Estaría a la altura de las circunstancias? Finalmente decidí, parodiando un dicho popular “hablar con el corazón en la mano”. Que mis palabras sean un homenaje a este pueblo de Gergal, hospitalario, que está enclavado entre el desierto de Tabernas y el Parque Natural de Sierra Nevada, con el privilegio de tener el cielo más despejado y luminoso de Europa, heredero de culturas como la mora, la judía y la cristiana, que dieron ejemplo de la tolerancia que llevamos impregnada en nuestros genes, y que debemos practicar diariamente para hacer más agradable la convivencia.

En esta noche de emociones y recuerdos, me vais a permitir hacer un poco de historia. Soy gergaleño de nacimiento y aquí viví los primeros años de

mi vida. Gérgal para mí ha sido el terreno donde cayeron las semillas que después nacieron e hicieron crecer las ideas de cultura y compromiso que hoy defiendo, y que me han realizado como persona comprometida con una sociedad mejor. Si algo de eso ha servido para que hoy pueda dirigirme a todos vosotros y vosotras, quiero daros las gracias por reconocer en mí esos valores, en los que de alguna forma habéis contribuido a su desarrollo. En los años sesenta me trasladé, en busca de mejoras laborales como tantas otras familias, a Benahadux, donde resido actualmente y trabajo como maestro.

Vienen a mi memoria las personas que participaron con su dedicación y cariño en mi formación: mis primeros maestros, D. Francisco Sánchez y D. Abelardo. Y, como no, recordar también a nuestro párroco y amigo, D. Ángel, de cuyas manos recibí el Bautismo y la Primera Comunión y al que admirábamos y queríamos.

Quiero rendir un emocionado recuerdo a todos los Gergaleños y Gergaleñas que nos faltan en estas entrañables fiestas, bien porque nos han dejado para siempre o porque, al encontrarse lejos o enfermos, no nos pueden acompañar y que tanto añoran estos momentos de fiestas.

Decía el viejo profesor don Enrique Tierno Galván, Alcalde de Madrid en los años 80, y en cuyas fuentes he bebido para la confección de estas líneas, que los pregones de fiestas tienen que ser como las minifaldas: cortos y que enseñen mucho. Vamos a cumplir por lo menos con el primer precepto y no alargar el pregón. La segunda parte que es más difícil intentaré salvarla resumiendo o insistiendo en los recuerdos y las raíces.

Un pueblo como el nuestro puede y debe dejar dos legados duraderos en herencia a las generaciones venideras. El uno, raíces y recuerdos; el otro, alas. Contemos a nuestros hijos e hijas las costumbres y tradiciones de nuestros mayores y al mismo tiempo, démosle las alas necesarias que les ayuden a volar para conocer, comprender y respetar las costumbres y tradiciones de otros pueblos y otras gentes. En mi caso he tenido la fortuna de recibir de Gérgal los dos legados y el apoyo incondicional de mis padres y hermana en mi formación. Gracias.

El destino me ha querido premiar también con la presencia en Gérgal de mi mujer, Lola, como maestra de vuestros hijos e hijas durante tres años. Habéis sabido brindarle la hospitalidad que os caracteriza por lo que os quedamos profundamente agradecidos.

Quiero aprovechar esta hermosa oportunidad, para dirigirme a la juventud de Gérgal. Las fiestas son la máxima expresión de las libertades públicas y cada uno desde su responsabilidad las ejerce como quiere. “Pero conviene que nadie hinche o incremente tanto su libertad que dañe o merme la del otro. Principio que debiéramos todas y todos guardar con sumo celo, pues de la libertad hemos de gozar proporcionalmente para que sea bien común y no de algunos o algunas que buscan hacer particular provecho de lo que por natural razón a todas y todos pertenece”.

Como maestro estoy convencido de que la educación es el origen de todos los pasos que hacen el mundo progresar. En este sentido me considero una persona comprometida, y mi trabajo me da la oportunidad de aportar “mi granito de arena” en la formación de futuros ciudadanos y ciudadanas. Por eso, no cejo en el intento diario de conseguirlo. No obstante, en esta hermosa y difícil tarea de educar, es imprescindible la colaboración y

entendimiento entre todas y todos para arribar a buen puerto. Confío en que nuestra juventud, que tantos medios tienen actualmente a su alcance, y en cuyas manos está el porvenir, se forme en valores que fomenten la igualdad, la responsabilidad y el respeto.

Estamos asistiendo a una gran transformación de la sociedad a la que Gérgal no puede ser ajeno. Entre todos y todas hay que “arrimar el hombro” para que lo haga de manera inteligente, tomando lo “bueno” que los tiempos actuales ponen a nuestro alcance para progresar. Cada gergaleña y gergaleño tiene mucho que ofrecer, no hay que desaprovecharlo. Gérgal es un pueblo que goza de un enclave ideal, al pie de la Sierra de Filabres y a treinta minutos de la costa. Animo a toda la Corporación Municipal a que continúe trabajando por Gérgal con su entusiasmo habitual, a pesar de los problemas a los que diariamente tiene que enfrentarse.

Y para despedirme, quiero invitaros a que disfrutéis a tope de las fiestas de la Virgen del Carmen, que representan para Gérgal unos días emotivos y señalados que nos alejan de la monotonía, y que con gran ilusión ha preparado la Corporación con su Alcaldesa al frente, en un derroche de imaginación.

A todos, vosotros y vosotras, gentes de Gérgal, a los que estáis desde hace generaciones, a los que vinisteis con vuestros padres y vuestros abuelos o bisabuelos, a los que acabáis de llegar, a los que venís sólo por ocio, a los curiosos, sean cuáles sean vuestros dioses y vuestras creencias, y sea cuál sea la lengua que habláis y escribís, a todos, tengo el honor de daros la bienvenida a las fiestas de la Virgen del Carmen. Es el momento de ser

felices, de emocionarse con los recuerdos, de volver a la niñez, de reencontrarse con las amistades, de reír, de bailar...

Y para finalizar quiero citar una frase del cantautor Joaquín Sabina: “Gracias por haber venido a abrigarme el corazón”.

Buenas noches, gracias por vuestra generosidad al escucharme. ¡Que empiecen las fiestas!.

¡Felices fiestas! ¡Viva Gérgal! ¡Viva la Virgen del Carmen!.

D. Francisco Contreras Castillo: Maestro de Educación Secundaria Obligatoria.